

EXPOSICION MUSEO FRAY JUAN COBO
Del 2 al 7 de Septiembre

F O T O G R A F I A

Zas. De cabeza, casi sin pensarlo, pero siendo conscientes de ello, los últimos años del milenio se muestran, nuevamente, con un culto hacia la civilización de la imagen. Las nuevas tecnologías han despertado un inusitado "boom" de los nuevos medios audiovisuales. De todos, el más antiguo, la fotografía ha resurgido del esplendor alcanzado en décadas pasadas. Es el reencuentro artístico con algo cotidiano, que casi desde niños hemos conocido como la fórmula más accesible para rememorar y conservar nuestros acontecimientos cotidianos.

Este renacimiento, generalizado, también ha llegado aquí. Esta carta de presentación de la Agrupación Fotográfica "Pigmalión", no es más que el volver a unos orígenes y posos que la cultura del blanco y negro dejó y tuvo hace años en Alcázar. La etiqueta de agrupación, asociación o colectivo, no es más que eso, un distintivo burocrático-administrativo imprescindible para figurar de "legales" en los registros oficiales. La realidad, un grupo de gente, veteranos y noveles, que por fin se deciden a iniciar la aventura de hacer una propuesta común, pero tan dispar como las gentes que estamos dentro. Confluimos los que llevan a las espaldas varios años peleando con los bromuros, pasando sarampiones de concursos y tendencias de moda, con quienes por primera vez se enfrentan a mostrar su obra al público. Romper la barrera del pudor y el círculo familiar que ensalza nuestro trabajo, por la muestra desnuda ante quien se guía por estética, gusto o, simplemente, coincidencia conceptual.

Si aceptamos como válida la teoría de Cartier-Bresson de que el secreto de la fotografía es el "instante decisivo" de hacer click, para nosotros ha llegado ese momento. Del 2 al 7 de septiembre, los fotógrafos de Alcázar y alrededores iniciamos una nueva etapa de puesta en común. Es el principio de una experiencia. Hay que empezar por algo y mostrar lo que hacemos puede ser una buena forma de empezar. Después, y como se dice en las fórmulas matrimoniales, intentaremos seguir juntos para lo bueno y lo malo. La propia dinámica interna del grupo nos dirá si ello es posible o no, si las conversaciones previas son el sueño shakesperiano de una noche veraniega o el nacimiento de un germen con vocación de futuro. Que los muchos años de incultura fotográfica no nos apabullen.